¿A qué teme Israel?

PABLO JOFRÉ LEAL :: 25/08/2016

Son muchos los temores que inundan la política del régimen terrorista israelí y que irradian a su sociedad sionista

La que bajo los oropeles de una riqueza aparente, oculta los costos de una ocupación contra el pueblo palestino.

A pesar de su discurso y su actuar belicista, Israel analiza con alarma la corriente política internacional, que pone a la entidad sionista en el centro de la crítica por su política colonialista, racista y criminal en Palestina, su apoyo a grupos terroristas en Oriente Medio, el afán de entorpecer el desarrollo de relaciones de Irán con el mundo, y practicar una política de persecución contra todas aquellas voces que condenan su actuar. Disimula tras el Muro de la Vergüenza el atropello contra cinco millones de seres humanos. Esconde tras su aparente democracia representativa, un régimen criminal que sólo gracias al aval, el veto en el seno del Consejo de seguridad de las Naciones Unidas y el apoyo militar y financiero multimillonario de Washington y sus aliados europeos como Francia e Inglaterra – y sus grupos de presión - ha logrado sortear las innumerables condenas internacionales y resoluciones que llaman a cesar su política criminal. El ser punta de lanza de las potencias occidentales en Oriente Medio tiene su precio e Israel lo cobra con agrado y onerosamente.

Primer temor: Irán

Uno de esos temores que esbozo, tiene año, nombre y apellido: 1979, República Islámica de Irán y la decisión de este país de contrarrestar el poderío de la entidad sionista en la región. En estos días, ese combate se ha trasladado a otras latitudes, a Latinoamérica, donde los representantes diplomáticos y activistas sionistas están a full, con la agenda laboral ocupada, para tratar de revertir, en algo, los efectos del periplo del canciller iraní Mohamad Yavad Zarif y su delegación política, empresarial y económica por estas tierras. Efectivamente, la visita oficial del canciller persa, por 6 países latinoamericanos, Cuba, Nicaragua, Ecuador, Chile, Bolivia y Venezuela, encendió las alarmas en Tel Aviv por la amplia difusión y apoyo a este viaje de altísimo nivel político, empresarial y comercial de la República islámica de Irán. Esto, tras la firma de los Acuerdos Nucleares con el G5+1, que levantó las sanciones a la nación persa, posibilitando vislumbrar un panorama más auspicioso, que está permitiendo ampliar su abanico de relaciones con gran parte del mundo.

Recordemos que Israel, impotente para detener el inevitable Acuerdo entre Irán con el Grupo conformado por Estado Unidos, Rusia, Inglaterra, Francia, China y Alemania, amenazó con las penas del infierno al gobierno iraní, incluso con la opción militar. En aquella ocasión, el Ministro de Asuntos Estratégicos de la entidad sionista, Yuval Steinitz sostuvo que ante ese “mal acuerdo, nuestro país mantiene vigente la opción de tomar medidas militares contra Irán, de manera de poder defender a nuestro país, sobre todo si se amenaza nuestra seguridad nacional y nuestra existencia misma”. Amenazas al viento pues

el Acuerdo se firmó e Israel simplemente quedó fuera de la mesa donde ansiaba estar.

Previo a la firma final del acuerdo nuclear en julio del año 2015, el premier israelí Benjamín Netanyahu trató, por todos los medios a su alcance, de generar una atmósfera de histeria y alarmismo respecto al programa nuclear pacífico de Irán. Acusaciones que se plantean en un marco de profunda iranofobia de Israel, además de una hipocresía fundamentada en ser la entidad sionista poseedora de un mínimo de 200 ojivas nucleares y no adherir al Tratado de No proliferación Nuclear – TNPN – lo que implica que no existe inspección técnica internacional que permita controlar la producción de armas de destrucción masiva del régimen israelí.

Irán aparece en todas las pesadillas de la entidad sionista. Netanyahu suele sentir un sudor frío, escalofríos que recorren su espalda cuando los avances de la diplomacia persa encuentran su correlato, ya sea en la firma de acuerdos multilaterales con los países de Asia Central en materia de ciencia, energía, comunicaciones, aspectos económicos y también militares. Acuerdos con la India, Kazajstán, Turkmenistán, Rusia, Turquía, entre otros. Israel ve con espanto como la otrora cercada, bloqueada y atacada Irán comienza a salir de ese asedio impulsado por el propio Israel y se abre al mundo con un prestigio ganado a costa de los esfuerzos de apoyar a pueblos agredidos como Siria, Irak, Yemen y su defensa irrestricta de los derechos del pueblo palestino, en materia de autodeterminación.

El miedo de Netanyahu se observó, no sólo en tratar de torpedear los acuerdos nucleares, chantajear al gobierno de Obama, asistir a la Asamblea General de las Naciones Unidas y mentir descaradamente con respecto a la inexistente amenaza nuclear de Irán. Cuestión que los propios medios israelitas como el periódico Haaretz consignó con el siguiente título “El Mundo le quitó a Netanyahu su juguete favorito”, haciendo referencia con ello a que el acuerdo logrado entre Irán y el G5+1 le impediría al ultraderechista premier israelí “seguir jugando con su juguete favorito, quitándole su alegría y la fuente de su fuerza, perdiendo además su refugio más seguro y el escudo que lo protegía ante sus dificultades de política interior. Israel no podrá seguir promoviendo el temor nuclear”.

Esa constatación generó un giro, aún más profundo, hacia la posiciones extremistas en el seno del gobierno israelí, asumiendo, en carteras estratégicas como Defensa, Relaciones Exteriores y Agricultura, Ministros que a su vez son colonos en asentamientos que usurpan territorio palestino e intensificando, de ese modo, la política de colonialismo que aplica en la Ribera Occidental y el bloqueo criminal contra la Franja de Gaza

Israel teme y le genera urticaria el periplo de Zarif por Latinoamérica pues visualiza que la región no se traga sus cuentos de terror, no comulga con ruedas de carreta en materia de analizar la conveniencia de establecer relaciones, ampliarlas o mejorarlas con naciones que generalmente no estaban en el imaginario de nuestra región. Tal es el caso de Chile, que será la cuarta nación en ser visitada y que no está en el equipo de los países del ALBA, como los otros cinco países. Chile y su neoliberakismo a ultranza, no es parte de esta idea bolivariana impulsada desde la época del fallecido comandante venezolano Hugo Chávez pero, que sin embargo actúa con pragmatismo en orden de conceder que Irán es una nación que con sus 80 millones de habitantes, el poder regional que posee, los acuerdos firmados con países de Oriente medio, Asia central e incluso con miembros de la Unión Europea, es

una buena oportunidad de negocios y de ampliar sus mercados.

Segundo temor: ser desenmascarado

Dicha realidad y la inevitable y profusamente informada llegada del canciller Zarif a Chile, irritó profundamente a los supuestos representantes de la comunidad judía del país andino, que no sólo llamó a la Presidenta chilena Michelle Bachelet a no recibir a Zarif sino que en una grotesca campaña del terror sostuvo en una carta enviada a la mandataria andina que la llegada de Mohamad Yavad Zarif a Chile intensificaría el antisemitismo y transformaría a Chile en una nueva Venezuela, acusando a Irán de patrocinar el terrorismo y violar los derechos humanos, recordando que la propia mandataria sufrió apremios ilegítimos bajo la dictadura militar: “Nos parece sumamente inconsciente que el gobierno se relacione con un país que permanentemente viola los derechos humanos”, afirma la mencionada y lastimera carta.

Una misiva donde la autocrítica, el ocultamiento, el enajenamiento resulta no sólo pavoroso, sino que nos permite visualizar a los representantes de una comunidad que se visualizan ante el exterior como ciegos, sordos y mudos frente a las probadas, masivas y contundentes acusaciones respecto a que es el régimen sionista el principal violador de los derechos humanos en Oriente Medio. Una entidad que ocupa territorios, que usurpa tierras, demuele casas, destruye cultivos, construye muros que han credo bantustanes en la Ribera Occidental, que impide el retorno de los refugiados palestinos, que se opone a cumplir las resoluciones de las Naciones Unidas respecto a devolver los territorios ocupados, no sólo del West Bank, sino también las Alturas del Golán. Una entidad que ha sido condenada permanentemente por sus ataques a la Franja de Gaza, por su bloqueo total, por su asedio cotidiano, por la violación continua de los derechos humanos de 5 millones de palestinos que habitan la Franja de Gaza y en la Ribera Occidental.

La Federación Palestina de Chile, en una publicación de su página web dio cuenta de esta conducta censora pero también insolente, al señalar que “ La Comunidad Judía , apoyada por el Centro Simon Wiesenthal, envió una carta a la Presidenta Michelle Bachelet con el fin de "suspender" las actividades de la Federación Palestina de Chile, justificando que nuestra organización política "importa el odio y la hostilidad contra los judíos". La molestia surge luego de la publicación en la cual el periodista Pablo Jofré Leal, rechaza y denuncia las tácticas sionistas y sus mentiras impunes, tras haber recientemente visitado Palestina Ocupada. Dicha publicación iba acompañada de una caricatura en donde la estrella de David está hiriendo a un niño palestino.

A partir de eso, dicha comunidad comenzó por medio de redes sociales a denunciar por antisemitismo a la Federación Palestina de Chile, luego el Centro Simon Wiesenthal en su sitio de Facebook señala que dicha caricatura "parece una rémora del tabloide nazi alemán Der Stürmer y apela, sin dudas, a los chilenos simpatizantes de dicho régimen", agregando que "es especialmente ultrajante que el sitio web oficial de la Federación Palestina de Chile sirva como tribuna de odio nazi". La Federación Palestina además de rechazar estas absurdas acusaciones, aclara que el uso de del nombre Comunidad Judía es inadecuado pues, *“en estricto rigor se debe hablar de la Comunidad Sionista de Chile, pues utilizar el nombre de Comunidad Judía de Chile, tiende a confundir puesto que de ser así*

corresponderían a un grupo religioso. Judaísmo es la religión, mientras Sionismo es la ideología que motiva la creación de Israel y sus actuales políticas".

Frente a estas amenazas vertidas por los voceros de una comunidad, atropellos, llamados a la censura e incluso el amedrentamiento, falta una respuesta contundente del gobierno chileno. Esta no sólo es una falta de respeto de supuestos representantes de una comunidad, que debe regirse por las leyes chilenas pero, que suele apelar al victimismo, a los ataques indiscriminados, a las acusaciones arteras contra todo aquel que disiente con su visión del mundo. Faltó ver que la cancillería chilena, el gobierno frenara en seco este comportamiento, que se entromete en los asuntos internos del país, que da lecciones pero que al mismo tiempo no respeta, si consideramos que esta comunidad suele mandar a Israel a sus hijos a cumplir el servicio militar Obligatorio. Frente a ello, tampoco hemos escuchado a los gobiernos chilenos.

Mismo freno que debería haberse dado al Embajador de la entidad sionista en Chile, que es capaz de menospreciar e instigar la censura contra periodistas, parlamentarios y medios de comunicación que critican a su gobierno. Efectivamente, el embajador israelí en Chile, Rafael Eldad de origen marroquí, que además de criticar la libertad de expresión que impera en Chile – con todas su limitaciones – metió a Irán en el baile. Conducta que suele ser habitual en las publicaciones de los medios de comunicación de la comunidad judía en Chile, de la Embajada, de activistas sionistas chilenos radicados en Israel o de agentes del sionismo – generalmente vinculados a centros de estudio en Israel - que suelen recorrer Latinoamérica tratando de tergiversar la historia de ocupación de Palestina e incluso formando a policías de algunos países de la región en técnicas de lucha, contra lo que ellos denominan el Yihadismo. Esa impunidad debe tener un corte rotundo, en todos los ámbitos. Hay que desenmascarar al sionismo en todos los frentes. Es un deber ético y legal.

Tercer temor: boicot, desinversión, sanciones

A Israel y su régimen le amedrenta la campaña denominada: Boicot, Desinversión y Sanciones – BDS – que ha tomado un impulso extraordinario en todo el mundo y que tiene su marco referencial con lo que fue la campaña contra el régimen del Apartheid en Sudáfrica, que permitió ir minando a esa entidad criminal. A Israel el BDS le preocupa, ha sido causa de profundos análisis y de la decisión de atacar a sus promotores, incluso con opiniones de eliminarlos como fue el caso de Yisrael Katz, ministro de inteligencia del régimen de Israel, quien pidió realizar "asesinatos selectivos" de activistas que apoyan el movimiento BDS con la ayuda de la inteligencia del régimen de Tel Aviv". Opinión sustentada públicamente el pasado mes de marzo del 2016, en una Conferencia celebrada en Al Quds entre políticos, militares y periodistas israelíes bajo el lema "Stop BDS".

Es tanto el temor al BDS, que no sólo desean reeditar su política de asesinatos selectivos, sino también han comenzado, a través de grupos de colonos y con la participación de sionistas a lo largo del mundo, una labor de espionaje y soplonaje de todos aquellos activistas, personajes, participantes o simplemente simpatizantes de esta causa, con el objeto de impedir su llegada a tierras palestinas o tal vez asesinarlos ¿Por qué no? El diario israelí Ynet ha dado luces sobre esta decisión, al informar que una organización de colonos, denominada Lev HaOlam, puso en funcionamiento el uso de una línea telefónica directa

para que aquellas personas, que quieran hacer del soplonaje su función de ayuda al sionismo, informen sobre todo tipo de actividades que les parezcan sospechas y estén vinculadas a la campaña del BDS.

Nati Rom, director ejecutivo y fundador de Lev HaOlam, señaló frente a esta iniciativa más propia de agencias de inteligencia o de entidades a denunciar indiscriminadamente que "esta es una iniciativa civil, cuyo objetivo es localizar a activistas que llegan aquí como turistas e intentan dañar al proyecto sionista sobre el terreno". A confesión de parte, relevo de pruebas, se suele sostener en el mundo leguleyo. esto, pues Lev HaOlam se hace eco del llamado del Ministro de Seguridad Pública Gilad Erdan, quien ha impulsado a los israelitas y a la comunidad sionista en el mundo a que reúnan información sobre aquellos que convocan al BDS contra Israel e impedir, de esa forma "que se deslegitime y se incite contra Israel".

Lo señalado, según Ynet "con el principal objetivo de advertir preventivamente a las autoridades israelíes sobre la llegada de este tipo de activistas al territorio de Israel, para que puedan ser deportados". Si las propias autoridades llaman a esa tarea, misma labor que implementó contra científicos iraníes asesinados en diversas partes del mundo, bajo el lema "el programa nuclear iraní debe ser frenado". No lo lograron, como tampoco llegará a buen puerto ese afán de censurar, torcer la mano de la justicia o impedir que le mundo se levante contra la ocupación de los territorios palestinos y sancione fuertemente a Israel y su política sionista.

No se puede obviar en este análisis el doble rasero, la doble moral de la Unión Europea y en forma especial de Estados Unidos, que han permitido a Israel continuar su política de agresión y exterminio de la población palestina, al amparo del nulo apoyo de esta Alianza occidental en materia de boicotear, evitar la inversión y sancionar a un régimen que viola la legislación internacional. Se les exige a estos países que tengan la misma conducta que han tenido contra aquellos países que bajo la óptica de sus gobiernos han violado la ley internacional. Con Israel, la ceguera, la mudez, el no escuchar hace despreciar esta política de una moral más que dudosa, simplemente es despreciable y la deslegitima.

El BDS puede llegar a ser una de las acciones más potentes de lucha contra la ocupación israelí de los territorios palestinos, cuyo objetivo es boicotear la compra de productos israelíes, generados en territorios palestinos. Pero, también es un llamado a no invertir en ese régimen, evitar los contactos culturales, deportivos, políticos y sociales. Ampliando así el abanico de acciones posibles de ejecutar. Si el régimen de Israel no es capaz de sentir que su política criminal tiene un costo y que ese costo se sentirá en su población, seguirá asesinando palestinos, destruyendo su infraestructura básica, ocupando sus territorios, destruyendo sus hogares y seguirá mostrando esa cara hipócrita de representarse como la única democracia verdadera de Oriente Medio. Esa es una farsa y hay que denunciarla, develarla, combatirla y una de esas maneras es aplicar con toda la fuerza una política de Boicot, Desinversión y Sanciones que le duela hasta lo más profundo a un régimen que desprecia a los seres humanos que no considera como parte de esa idea malparida del "Gran Israel".

Mientras, el periplo de Zarif por Latinoamérica continua, el proceso de desenmascarar al sionismo día a día obliga a nuevos esfuerzos e iniciativas, la campaña de Boicot,

Desinversión y sanciones representa un camino viable, junto a la necesaria unidad del pueblo palestino, que requiere actuar mancomunadamente, necesita mostrar una cara común de sus fuerzas políticas, requiere tender puentes entre Hamas, Al Fatah y otras fuerzas presentes en la sociedad palestina. Unirse en torno al futuro y trascender de unos Acuerdos, como los de Oslo, que sólo han servido para afianzar la ocupación de la Ribera Occidental, con 550 mil colonos que han divido el West Bank en dos. Hacer de la Ribera occidental y al Franja de gaza un solo frente de lucha. Sólo así se podrá seguir incrementando estos temores de una entidad sionista que más temprano que tarde deberá cesar su política de ocupación y exterminio.

www.hispantv.com / La Haine

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/ia-que-teme-israel